

# “HEMOS CRECIDO MUCHO, PERO MANTENEMOS LOS VALORES DE LOS PRIMEROS DÍAS”

Juan Hermann

## Los orígenes

Esta historia comienza en Rusia, en la región del Volga. De allí migraron los Hermann a la Argentina, a finales del siglo XIX. Se radicaron en Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos.

Alejandro, mi padre, pasó una infancia difícil. Su madre falleció siendo él muy joven, y tuvo que salir a trabajar para ayudar en la economía familiar. Fue lechero y carnicero, hasta que consiguió trabajo como chofer en una empresa de camiones.

En el '73, decidió independizarse y poner un taller mecánico. Cuando se lo comunicó a su patrón, le solicitó que lo contratara para realizar tareas de mantenimiento en las unidades. La respuesta fue: “Te voy a dar trabajo, pero sólo por dos meses para ayudarte a empezar. Después no lo vas a necesitar, porque vas a triunfar”.

Así fueron los comienzos de mi padre como emprendedor metalúrgico. Empezó en un pequeño galpón en Gualeguaychú, con unas pocas herramientas y la ayuda incondicional de Laura, mi madre.



Los primeros tiempos de Metalúrgica Hermann.



El equipo de Metalúrgica Hermann. 1984.

## Las primeras carrocerías

Durante los primeros años, la empresa creció lentamente. Eran tiempos difíciles para la industria nacional. Con cinco empleados, mi padre seguía enfocado en las reparaciones.

A los comienzos de los '80, decidió comenzar a fabricar carrocerías. Aquello coincidió con el ingreso a la empresa de la segunda generación. El primero en incorporarse fue Jorge, mi hermano mayor, que es Técnico Electromecánico; luego Hugo, Técnico Carpintero; y finalmente yo, que entré después de mi graduación como Técnico Mecánico Electricista en la escuela industrial de Gualeguaychú.

La decisión de comenzar a fabricar carrocerías fue muy acertada y generó una explosión de la demanda. En el '86, nos mudamos a un galpón más grande, en un predio de 4.500 metros. Para comprar el terreno, contrajimos una deuda en dólares. La inflación casi nos lleva a la quiebra. Tuvimos que vender nuestras casas y autos para pagar la deuda. Pero salimos adelante trabajando duro, como siempre.

## La década del '90

En el '92, con mi padre y mis hermanos creamos Metalúrgica Hermann S.R.L., para formalizar el trabajo que ya veníamos haciendo. La economía nacional comenzaba a estabilizarse tras la hiperinflación, y había oportunidades

El primer acoplado  
marca Hermann. 1994.



de crecimiento en el horizonte. En aquella época, fabricábamos carrocerías para otras marcas.

En el '94, elaboramos el primer remolque marca Hermann. La recepción del público fue excelente, dada la calidad del producto. En el '98, ya producíamos veintitrés unidades mensuales. Este crecimiento provocó que nos quedáramos nuevamente sin espacio para trabajar. Nos mudamos a un predio mayor en el Parque Industrial de Gualeguaychú, donde construimos una planta de 7.000 metros cuadrados cubiertos.

Apostábamos fuerte al crecimiento y llegó otra vez la crisis. En el '99, las ventas empezaron a estancarse. En 2001, se vendía muy poco, y nos vimos obligados a despedir a la mitad de nuestros empleados. Fueron tiempos muy difíciles, porque siempre hemos estado muy involucrados con la comunidad de Gualeguaychú.

Pero, como toda crisis, también tuvo su lado positivo. Aprovechamos el tiempo para capacitarnos, para reflexionar y mejorar nuestros métodos. Así, sentamos las bases para la época de crecimiento que estaba por venir.

## **Metalúrgica Hermann S.R.L.**

La reactivación económica de 2003 impulsó la demanda. Empezamos a trabajar fuerte y a expandir nuestra línea de productos. Las innovaciones que introducíamos pronto se convertían en estándares de la industria que todas las firmas tenían que adoptar en la Argentina.



La nueva nave de Metalúrgica Hermann. 2005.



Interior de la planta.

En 2005 inauguramos una nueva línea de pintura. En 2008, ampliamos nuevamente la planta. Hoy tenemos una fábrica de 22.000 metros cuadrados cubiertos en un predio de ocho hectáreas dentro del Parque Industrial de Gualeguaychú. Nuestra planta cuenta con un plantel de más de doscientos empleados, que fabrican unas siete unidades diarias.

Desde 2006, somos líderes en el mercado de acoplados y remolques para el transporte de cargas. Fabricamos acoplados para carga paletizada, acoplados cerealeros, semirremolques de vuelco trasero para el transporte de áridos, y semirremolques con techo y lona para logística y equipos forestales, entre otros.

Nuestra red se compone de la oficina comercial en planta que atiende la región del Litoral y Buenos Aires, y ocho concesionarios en todo el país. También exportamos a Uruguay y Paraguay. Debemos también reconocer el aporte de



El equipo de Metalúrgica Hermann. 2010.

todo el equipo de trabajo que colaboró en la implementación y certificación de la norma ISO 9001 y que mantenemos desde agosto de 2001.

A fuerza de trabajo, tenemos el orgullo de haber convertido a Hermann en una marca sólida y respetada, un nombre sinónimo de calidad.

Más allá de mi rol empresarial, participo en el gremialismo empresarial en la Cámara Argentina de Fabricantes de Acoplados y Semirremolques (CAFAS), en la Unión Industrial de Entre Ríos (UIER), y en la Asociación de Industriales Metalúrgicos de Entre Ríos (ADIMER). Es importante participar, para luchar por los intereses de la industria y mantenerse informado de los movimientos del mercado.

## **El futuro**

Cuando mi padre dejó su trabajo de chofer en 1973 para probar suerte con un taller mecánico, no imaginaba que aquel emprendimiento se convertiría en una importante empresa que llegaría a ser líder en su rubro.

Actualmente el manejo de la empresa está en manos de la segunda generación. Jorge es el encargado de la producción. Hugo, de la administración. Yo, de las



Juan, Jorge, Hugo, y don Alejandro Hermann.

ventas. Nuestra hermana Norma no participa de la compañía. Ella ejerce su profesión como asistente social.

Nuestro padre confió en nosotros y nos dio lugar para crecer. Hoy, a los 74 años, nos sigue acompañando con su presencia. Todas las mañanas, visita la fábrica. Nosotros intentamos transmitir a nuestros hijos, la tercera generación de Hermann, los mismos valores de trabajo y honestidad que nuestro padre sembró en nosotros.

Metalúrgica Hermann se encuentra en una etapa de crecimiento sostenido. Si la realidad del país lo permite, lo llevaremos adelante. Hemos demostrado que tenemos capacidad para lograrlo a través de la creatividad, la calidad, la tecnología y el trabajo. Crecimos mucho, y seguimos manteniendo los valores y las ganas de aprender de los primeros días.